

Fiestas y certámenes poéticos en Navarra con ocasión de la beatificación de Teresa de Jesús (1614)

IGNACIO ELIZALDE

Durante el siglo XVII se multiplican con inusitada frecuencia los Certámenes y Justas Poéticas. La inauguración de una iglesia, la proclamación de un dogma, el centenario de una batalla, el nacimiento de un príncipe, la coronación de un rey, la canonización de un santo, eran motivos más que suficientes para que se organizaran Justas Poéticas y se dieran cita los principales poetas de la época. Aquella espléndida generación de cisnes del Genil, del Betis, del Tajo o del modesto Manzanares, competían en solera y gracia literaria. Todo se hacía a golpe de estribillo. En los conventos cada profesión era pretexto de caseras Academias a lo divino. Y fuera de clausura, con motivo del casamiento de algún noble, del bautismo de sus hijos, del recuerdo de una hazaña, se reunían los ingenios para leer sus composiciones.

Con motivo de la Beatificación de Teresa de Jesús se celebraron en toda España solemnes y suntuosas fiestas. Uno de los actos más brillantes de estas fiestas eran los Certámenes o Justas Poéticas. Desde entonces, Teresa comienza a ser tema de poetas y literatos. Los grandes poetas ensayan su estro en honor de la beata, consiguiendo poesías de auténtica calidad. Entre otros, participaron en estos Certámenes, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Góngora, Cervantes, Guillén de Castro, Mira de Améscua, Pérez Montalbán, José de Valdivielso, etc. A veces, la barroca exageración de los gestos y de la expresión se entrega a verdaderas orgías, contorsionándose en atrevidas creaciones de vocablos o en extraña técnica de la imagen y del tropo. Por otra parte, se advierte cierto servilismo, falto

de espontaneidad, una verbosidad estéril y un frío clasicismo, con mezcla de conceptos paganos y cristianos, que hacen perder el buen gusto a la poesía religiosa.

Uno de los versos más repetidos en estos Certámenes es la glosa, tan dentro de la tradición española, que juntamente con el romance, constituyeron las únicas formas españolas, imitadas en las demás literaturas europeas. Lope de Vega la llama «propia y antiquísima composición, no usada jamás de otra nación ninguna»¹.

La glosa no brota de un impulso sentimental auténtico. Lo que prevalece en ella, por el contrario, es la reflexión, el elemento abstracto y el virtuosismo de la versificación dificultosa que, a veces, hacen de la glosa una poesía artificiosa y le imprimen un sello intelectual. El mundo literario español de esta época se complacía, en primer término, de la belleza verbal y de la variación hábil de una idea. Este fue el motivo decisivo de que en el Siglo de Oro llegase a ser un fenómeno literario de indiscutible importancia.

Se nos han conservado muchas relaciones impresas de las Fiestas, Festejos y Certámenes Poéticos que se celebraron en las principales ciudades de España con ocasión de la Beatificación de Teresa². En este coro de poetas y admiradores participó con gran entusiasmo y devoción Navarra. En este antiguo reino había numerosos conventos carmelitanos³ que contribuyeron eficazmente a estos festejos. Hemos podido leer relaciones de los actos celebrados en Tudela, Corella y Pamplona, con los consabidos Certámenes Poéticos. Seguramente que habría igualmente fiestas teresianas en otros lugares navarros, de los que no nos han llegado noticias.

El padre Diego de San José, carmelita, nos ha dejado una extensa relación de las fiestas solemnes con Certámenes Poéticos que se hicieron en toda España con ocasión de la Beatificación de Teresa. En la primera parte, nos describe las fiestas que tuvieron lugar en Madrid, en los conventos carmelitanos de San Hermenegildo y Santa Ana. Da gran importancia a los ocho Certámenes Poéticos que tuvieron lugar en las fiestas y recoge numerosas poesías. En la segunda parte nos da cuenta de los actos celebrados en toda España, entre los cuales aparecen los de Navarra.

Comienza por las fiestas de Tudela. Aunque lamentablemente no recoge ninguna poesía del Certamen ni nos da una descripción detallada de los festejos. Hace grandes alabanzas de la ciudad de Tudela y se detiene en darnos noticias del convento de padres carmelitas.

Es la quinta ciudad Tudela, la primera en Navarra (fuera de la Corte del reyno) porque, aunque no es tan grande y populosa como alguna de las contenidas en este tratado, pero en nobleza a ninguna es inferior. Hazela famosa,

1. *Obras Sueltas*, Madrid, ed. Sancha, 1620. t. XI, p. 414.

2. Se conservan en la Biblioteca Nacional ocho *Relaciones* impresas de las fiestas que se celebraron con motivo de la Beatificación de Teresa. Entre otras, Fernando Manrique de Luján, *Relación de las fiestas en la ciudad de Salamanca...* Salamanca, 1615; Luis Díez de Aux, *Retrato de las fiestas que en la beatificación... en la imperial ciudad de Zaragoza*, Zaragoza, 1615; Juan Paez de Valenzuela, *Relación breve de las fiestas que en la ciudad de Córdoba...* Córdoba, 1615, etc.

3. Puede consultarse, *Santa Teresa en Navarra, en el IV Centenario de su muerte*, por José María Jáuregui, Pamplona, 1982.

no sólo la fertilidad y apazibilidad de sus vegas, a quien mansamente visitan las corrientes del caudaloso Ebro, sino la insigne y famosa puente de Mantible⁴, tan conocida en el mundo por ese nombre, cuando célebre por su grandeza, fortaleza y sumptuosidad. Ay, en esta ciudad, una Iglesia, que aunque es Colegial, a muchas catedrales excede en la autoridad y grauedad. Tiene nuestra Religión allí un Convento de frayles muy bien recebido, cuya fábrica y sustento, no sin mucha razón, se ha librado desde los principios en la piedad y devoción de los fieles que sin duda son muy grandes⁵.

FIESTAS DE CORELLA

Con más extensión nos relata los festejos de Corella. Comienza haciendo grandes ponderaciones de la bondad del clima corellano y sus condiciones terapéuticas.

La muy leal y noble villa de Corella, a quien podemos llamar la Andalucía del Reyno de Nauarra por su grande apazibilidad y excelencia de temple, porque los achacosos que en clima menos benigno murieran, allí viven y mejoran. Prueua la experiencia en el Conuento de Religiosos, que en ella tenemos, en el qual se hallan mejores los Religiosos que van enfermos confirmados de otras partes⁶.

Hay una descripción un poco ingenua de la alegría que suscitó en Corella la buena nueva de la Beatificación de Teresa.

El día que llegó la nueua de la beatificación de nuestra Madre Santa Teresa a esta villa de Corella, hizo el Alcalde mayor pregonar que la noche siguiente se pusiessen luminarias en todas las casas y plaças y calles della, y se hizo cumplidísimamente, significando todos el grande consuelo y gusto que auían recebido... Vino de la villa de Alfaro vn juego de chirimías que alegraron mucho la noche y las luminarias fueron tantas, y tan grandes los fuegos, que descubriendolos desde algunos pueblos, acudieron aquí pensando que se abrassaua la villa⁷.

Fray Diego de San José nos cuenta la devoción de la gente, visitando la iglesia de los carmelitas y cómo al día siguiente se tuvo una misa cantada de la Trinidad, en acción de gracias. Añade cómo se preparó la gente rica para este festejo «y que auía de mostrarse en hazer libreas, comprar galas, preuenir cauillos y otros adereços semejantes»⁸. Y la gente «más común haziendo vestidos como para el día de Pascua».

El autor escribe cómo se hicieron carteles para correr sortija⁹ y para un Cerramen Poético, que no podían faltar en estas fiestas.

Algunos días antes concertaron los hidalgos de la villa, ayudándose de otras personas de afuera, vna sortija, y con grande acompañamiento de a cauillo fijaron en las casas de la villa su cartel, con muy buenos premios, y luego firmaron en él muchos hidalgos, y personas principales, auía premios para quien mejor corriese las lanças, para quien saliese más galán, y con más luzida librea, y para quien sacasse mejor letra en alabança de la Santa. Pusose otro cartel, o

4. Es un error del autor. Este puente sobre el Ebro (solamente se conservan las ruinas), se encuentra cerca de Logroño. Se hizo famoso por el drama de Calderón, *La puente de Mantible*, basado en relatos del ciclo carolingio.

5. Diego de San José, Fray, *Compendio de las solenes fiestas que en toda España se hicieron en la Beatificación de N.B.M. Teresa de Jesús, fundadora de la Reformatión de Descalzos y Descalzas de N. S. del Carmen*. En prosa y verso. Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1615, 95v.

6. *Op. cit.* 114 v.

7. *Op. cit.* 115 v.

8. *Op. cit.* 115 r.

9. *Correr sortija* significa ejecutar el ejercicio de destreza que se efectúa en ciertas fiestas y que consiste en ensartar en la punta de la lanza, y corriendo a caballo, una sortija o aro de metal pendiente de una cinta.

certamen poético muy bien ordenado con sus premios para los que mejor celebrasen con sus versos los asuntos que en él señalauan ¹⁰.

Habla también de «grandes ingenieros de pólvora que hizieron cosas maravillosas». Describe con gran detalle los adornos de la Iglesia y de los claustros cubiertos de tapices y ricas telas, hermosos cuadros, versos y jeroglíficos, pintados «en muy vistosas tarjetas». Por no tener una imagen de talla de la santa «se adornó vna vestida y estuvo tan llena de cosas tan ricas, y estas tan bien dispuestas, que personas de buen gusto, y que han cursado muchos años la Corte, juzgauan que era de las cosas vistosas y grandes que se auían hecho en España.» Aparte de la pluma y el libro que llevaga en las manos y las nuerosas joyas y piedras preciosas, de gran valor, «estauan releuadas vnas letras de cañutillo, con muchos rubíes y perlas, que dezían, *Beata Teresa*».

En la iglesia hubo toda la octava que duraron las fiestas misas solemnes con sermón, vistosas procesiones y vísperas cantadas con gran solemnidad. Uno de los días, después de las vísperas, «salió vna dança muy curiosa, y luego se representó una comedia, con lo qual se dio fin a las fiestas deste día y principio a las de la noche». No se ha conservado el texto de esta comedia, cuyo tema sería el de la santa. Sí se ha conservado el texto de dos comedias de Lope de Vega, otra de Juan Bautista Diamante y otra de José de Cañizares, con el tema de Santa Teresa.

Por la noche continúan las fiestas con fuegos artificiales, encamisada de caballeros ¹¹ y tiros de mosquetes.

Fuera largo de contar las máquinas e ingenios de fuego, arcos, bombas, ruedas, y otras muchas inuenciones que los ingenieros tenían hechos, que verdaderamente en algunos passos, quando se disparauan causaua grande admiración la correspondencia de truenos y el hazer parecer temblar la tierra y cubrirse el cielo, y que todo parecía hundirse, corriendo infinita gente a meterse en sagrado, otros se tapauan los oydos y los ojos, y huyendo de la infinidad de cohetes que salían de las ruedas, no hallauan lugar seguro. Sossegose este ruydo, y luego salió vna encamisada de Caualleros y personas principales, con sus hachas blancas encendidas, ricas libreas que algunas auían costado más de quinientos ducados,... cauallos con muy vistosos jaezes, y corrieron sus carreras con mucho orden. Acabada esta fiesta, començó otra no menos gustosa, que fue vna batería que se dieron las dos torres de las dos Parroquias de la villa, con muchos tiros de mosquetes, y otros ingenios de fuego ¹².

Otras de las cosas que llamó la atención fue un simulacro de la batalla de ángeles y demonios, con la victoria de un ángel, sobre los demonios.

Después de lo qual sucedió en lugar de danças alegres vna que por sùs fuegos y figuras ponía admiración y espanto. Esta fue de veynte y quatro hombres en figuras de demonios horribles con sus garfios y otras insignias espantables, despidiendo mucho fuego de sí, y tan hediondo que parecía ser lo que representaua. Andauan desconcertados, discurrendo por entre los álamos y árboles de la calle, dando espantosos bramidos. Estando en esto, salió de improviso vn ángel muy hermoso por detrás de la Iglesia, en vn cauallo blanco, con sus alas tendidas y espada en la mano, y peleó, gran rato con ellos, defendiendose ya con el fuego que despedían, ya con sus instrumentos, mas al fin el ángel los fue rindiendo y arrinconandolos a la parte de la Iglesia. Alabaron todos la inuención y pensado que estaua todo acabado, asomó de repente por la puerta del convento vn carro triunfal muy vistoso y enramado de flores con muchas chirimías y vihuelas, y

10. *Op. cit.* 115 v.

11. Especie de mojiganga o mascarada cubriéndose los caballeros con camisas blancas que se ejecutaba de noche con hachas encendidas.

12. *Op. cit.* 117 r.

otros instrumentos, y en lo más alto venía un niño muy hermoso vestido de monja descalça, que representaba a nuestra Santa Madre, los demonios yuan por los lados del carro repartidos, pero encadenados, y con grillos y cormas¹³. Detrás del carro venía el ángel, como gozándose de ver quan gloriosamente triunfaua la Santa de los demonios. Passó el carro toda la alameda y parte de la villa con grande alegría y regozijo de todos¹⁴.

Entre los festejos de la ciudad de Corella en honor de Santa Teresa no podían faltar la corrida de toros y la corrida de caballos con un gracioso estafermo¹⁵.

Este día por la tarde, después de vísperas, huuo mil cosas de entretenimiento, porque luego se corrió en esta calle de los Alamos un gracioso estafermo, para el qual y para las demás fiestas auían preparado en toda esta calle muchos tablados y la gente que no cabía en ellos se acomodauan de otras muchas maneras, o a cauhallo, o en las ramas destos árboles, que estauan llenos, especialmente de muchachos y tal vez se desgajauan las ramas y cayan a dozenas, sirviendo esto de parte de fiesta, sin que ninguno recibiese daño. Acabado su estafermo, corrió la voz de que se auían de correr toros en la plaça de la villa, y assí muy presto desampararon la calle y los álamos y acudieron allá todos. Corrieronse siete o ocho toros, y estuuu esta fiesta y las demás tan agenas de desgracia y de cosa que la entristeciese, que auiendo estado algunos hombres en grandes peligras, ya en las corridas de cauhallo, ya en las de toros, ninguno recibió mal ni daño alguno¹⁶.

El autor nos cuenta algunos casos milagrosos debidos a la protección de la santa, no recibiendo nadie ningún mal. A continuación nos habla de los premios que se dieron a los triunfadores en los distintos festejos. Y añade: «También los huuo muy buenos para los poetas, cuyos versos no se pudieron leer públicamente por auer sido los días tan ocupados en otras fiestas, mas en las partes del Claustro e Iglesia, donde estuuieron puestos, se hizo el júycio dellos, y fueron premiados los mejores»¹⁷.

Finalmente, Diego de San José se excusa de no extenderse más, pues el licenciado de la villa de Arnedo, Diego Martínez de Arellano se ha encargado de hacer una relación mucho más amplia.

A continuación recoge unos cuantos sonetos y jeroglíficos del Certamen Poético. Copiaremos únicamente dos sonetos. Uno del canónigo de la catedral de Calahorra, don Manuel Bedoya, a Nuestra Santa Madre.

Heroyca Madre, Virgen y fecunda,
sabia ignorante, a quien el alto cielo
ha reuelado por premiar su zelo
tanto que ya en saber soys sin segunda.
Piedra fundamental, en quien se funda
el famoso edificio del Carmelo
nube, que leuantada desde el suelo
qual la que Elías vió, de gracia abunda.
Dezidme vos con vuestra ciencia santa
cómo, si virgen soys os llaman Madre?
y si Madre, de virgen cómo palma?
Mas ya vuestra respuesta el cielo canta,

13. *Corma* es una especie de cepo compuesto de dos pedazos de madera, que se adaptan al pie del hombre o del animal.

14. *Op. cit.* 118 r.

15. *Estafermo* es un muñeco en figura de un hombre, que se usaba en ciertas fiestas. Podía girar alrededor de un mástil, de manera que, al ser herido con lanza, azotaba la espalda del jugador, falto de destreza.

16. *Op. cit.* 118 v.

17. *Op. cit.* 119 v.

que como sólo son hijos del alma
Virgen los concebís y es Dios su padre ¹⁸.

Soneto un tanto cerebral y dialéctico, que juega con las contradicciones, que tanto gustaba al conceptismo de la época.

El otro soneto es del licenciado Vicente, cuyo tema es «la unión y junta del amor entre Christo nuestro Señor, y nuestra S. M. Teresa, quando su Magestad le dio la mano y vno de sus clavos».

Vnión diuina, junta sobrehumana,
muestra de amor, que a las demás prefiere,
pues celebrando bodas Christo quiere
daros de Reyna la púrpurea grana.

Tanto (Teresa) vuestra suerte gana
en ser esposa, que si el cielo os viere
la sumisión hará que se requiere
hazer a vna Princesa soberana

Y tanto os califica el matrimonio
que celebrays con Christo, vuestro esposo,
que no ay plus vltra que buscar se pueda.

Porque desta verdad en testimonio
os da la mano el mismo rey glorioso,
y vn clauo que asegure vuestra rueda ¹⁹.

Sobre el tema de la unión de Teresa con Cristo, encontramos muchas poesías en los distintos Certámenes. Era un tema preferido por los poetas.

Los jeroglíficos, como las glosas, era un tipo de poesía muy socorrido en el barroco. Y, por consiguiente, no podía faltar en estos Certámenes. El tema o jeroglífico lo daba una pintura simbólica con algún lema latino y alguna estrofa en castellano. Los poetas a veces glosaban estos jeroglíficos. Veamos dos modelos del Certamen de Corella.

Pintose vn coraçon clauado con tres clauos en vna cruz, y en el suelo derrotados algunos despojos de guerra rotos, yelmo, espada, arco y panes y dezía la letra: *Ibi confregit potentias arcuum, scutum, gladium et bellum*, Ps. 75.

Quando me vencí, vencí
y abraçando el padecer
pude vencerme y vencer.

Otro

Pintose vn globo celeste, y dentro el terrestre, y vn sol que al passo que se ponía en nuestro Emisferio salía y luzía en el de los Antípodas. Dezía la letra que yua de poniente a Oriente, *Ab Occasu*; y la que subía de Oriente a Poniente, *Ab Ortu*.

La que en Alua muere y yace,
antes nace.

Porque en Alua el Occidente
es Oriente ²⁰.

FIESTAS DE PAMPLONA

Leemos también una extensa relación de los festejos que se celebraron en Pamplona con motivo de la Beatificación de Teresa. Comienza haciendo una alabanza de la ciudad de Pamplona y de su santo patrono San Fermín y del valoroso soldado, defensor de su fortaleza, San Ignacio de Loyola.

18. *Op. cit.* 120 r.

20. *Op. cit.* 120 v.

La insigne y real ciudad de Pamplona, Corte y cabeça del Reyno de Nauarra y llaue de los de Castilla, fue dichosa en vn hijo tan célebre como el glorioso S. Fermín, que después fue obispo de la misma ciudad; pero no menos gloriosa por auer tenido otro valeroso soldado, que fue el bienaventurado padre S. Ignacio, a quien de la milicia secular Dios sacó para hazerle Capitán de vna de las más ilustres compañías, que tiene la Iglesia militante ²¹.

Habla de los conventos muy observantes de carmelitas que hay en Navarra, entre ellos dos en Pamplona: de religiosos y religiosas. Respecto a las fiestas de la beata Teresa nos dirá: «A la república desta esclarecida ciudad le quedó tan diestra la mano y tan saboreado el gusto de las fiestas, que hizo a la beatificación del glorioso Padre S. Ignacio, que en la de nuestra Santa Madre excedió a muchas ciudades». A continuación nos dice cómo empezaron estas fiestas que duraron toda la octava, como las de Corella.

Diose principio a las fiestas de nuestra Santa Madre con vnas solenes vísperas, asistiendo a ellas todas las Religiones y el Consejo. El señor Virrey no vino, porque desde este día le ocuparon las cartas y nuevas tristes de la enfermedad del señor don Juan Ydiáquez, su padre. También el señor Obispo estaua en la visita del Obispado, y no se pudiendo hallar en estas fiestas, significó por cartas al Cabildo, quán grande gusto recibiría en que se mostrasse mucho la Iglesia en celebrarlas. La ciudad les dio así mismo principio, corriendo la víspera toros en la plaça. Al anochecer començaron a encenderse los fuegos y luminarias, y solas las de nuestra casa y cerca passauan de ochocientas. Leuantose en vn campo que ay enfrente de nuestra Iglesia vn hermoso castillo de madera sobre ocho columnas, que tenía más de quarenta pies de alto, estaua lleno de cohetes boladores, y por la parte de afuera de muchas hachas y otras luzes. Luego començo el solene repique de las campanas, así de nuestra casa y de la de nuestras Religiosas, como de todas las Iglesias y Conventos de la ciudad, que concurrieron tantas juntas y mezclandose el ruydo de tiros y otros instrumentos de fuego, parece se hundía toda ella ²².

A esto se unía el sonido de clarines y el tañido de trompetas y chirimías. El domingo, 5 de octubre, se tiene una misa mayor en la Iglesia de los carmelitas. Asisten «los señores Virreyes, Corte, Consejo y el Cabildo que vino en forma de procesión». Se hace una descripción detallada del lujo de tapices y candelabros de oro que adornaban la Iglesia. Dijo la misa el Prior y predicó el padre Abad de Irache, benedictino, diputado de Navarra. Por la tarde la procesión fue por el claustro. «Estaua muy bien colgado, y lleno de varias y curiosas poesías, y en sus ángulos quatro altares llenos de cosas ricas, con muchas velas y todo muy oloroso». Durante la procesión «en el castillo se dispararon quarenta piezas gruesas y otras menores». Como era frecuente en estos actos hubo también su comedia ²³ con el tema de la santa. Es una pena que no se haya conservado el texto.

Acabada la procesión, hizieron vnos estudiantes en nuestra Iglesia vna comedia de nuestra Santa Madre harto buena que el hauerlo sido y el gusto con que todos quedaron della les hizo llevar bien el acabarse muy de noche, y assi fueron menester hachas para que el Cabildo boluiera a su Iglesia y casa ²⁴.

Fray Diego de San José nos cuenta también, aquí como en Corella, varios milagros que sucedieron con la protección de la santa, entre ellos el

21. *Op. cit.* 87 v.

22. *Op. cit.* 88r-88v.

23. Lope de Vega compuso dos comedias de Santa Teresa para las fiestas de su beatificación y canonización.

24. *Op. cit.* 89 r.

de uno de los «ingenieros de fuego» que tuvo una gran caída y no le sucedió nada. En estas fiestas parece que era muy grato el ruido de mosquetes, bombas, fuegos artificiales, según lo pondera el cronista.

Estaba toda la ciudad aguardando estas fiestas y fue para todos cosa de grande alegría el ver tanta máquina de tiros, bombas, montantes, y boladores que cubrían el cielo. Al mismo tiempo passava otro tanto en la muralla y el ruydo de sus mosquetes y trabucos hazí competencia con los nuestros y todo junto fue un espectáculo de mucho gusto y alegría, afirmando todos que ni en canonizaciones de santos, ni en recibimiento de grandes príncipes, ni en ocasión alguna se auía visto cosa en esta ciudad más grandiosa, añadiendo algunos que ni en la celebridad del Corpus (que es aquí siempre muy grande) se vio jamás tal solemnidad y grandeza²⁵.

El convento de los carmelitas estaba en las afueras de la ciudad. Por eso se celebraron otras fiestas en el convento de las carmelitas que tenían su casa en la ciudad. Advierte el cronista que como está en sitio céntrico de la ciudad el convento de las religiosas carmelitas acudió mucha gente a estos actos en honor de la santa. El lunes se hizo la primera fiesta en este convento y predicó en la misa el padre Prior del Carmen. El miércoles se celebró la segunda misa solemne, en la que volvió a predicar el Abad de Irache. El sábado por la tarde se cantaron vísperas, con «un universal concurso de todas las Religiones y Caualleros», ya que era la fiesta principal de las religiosas. También aquí no podía faltar los fuegos artificiales y los ruidos de disparos.

Entrada ya la noche encendieron los fuegos y comenzaron a disparar tiros y cohetes de mucha maneras, vnos que subían parece que hasta las estrellas, y allí respondían como vn mosquete, otros andauan entre pies con harto contento de la gente, otros hazían efetos diferentes. Auían armado los ingenieros dos castillos a las dos esquinas de la casa de las religiosas y a deshora baxauan parece que bolando vnas palomitas, con fuego en el pico y pegando en los castillos los hazían disparar infinitos cohetes y tiros. Estaba en medio de la plaza otro castillo que también disparó y se quemó a su tiempo con muy grande estruendo y regozijo. Estando toda la ciudad en la plaza de las Religiosas y en los balcones y ventanas que ay en ella, que es mayor y también cuadrada, como la de Valladolid, entró vna vizarra encamisada de muchos Caualleros, corriendo muchas carreras, y después de auer regozijado la plaza hizieron lo mismo por toda la ciudad²⁶.

El domingo fue el último día, con misa solemne, vísperas por la tarde y procesión por toda la ciudad, llevando en andas a la santa cuatro religiosos. Y termina así la relación, con el espectáculo regocijante de un toro ensogado.

Acabosse esta procesión casi de noche, y luego salió por aquella plaza y por la ciudad vn toro, con que dieron alegre fin a la fiesta, aunque no a la devoción a la santa, que es cosa maravillosa ver la que la ciudad y Reyno de Navarra ha mostrado²⁷.

Del Certamen Poético ha conservado algunas poesías. Citaremos únicamente un soneto, de un religioso carmelita, con el tema «de la santa hablando con el Serafín del dardo», y unas octavas reales del maestro José de Valdivielso, a la Santa Madre.

El soneto del religioso carmelita está inspirado en el pasaje de la *Autobiografía* de la Santa, en donde nos cuenta su transverberación. Escribe así Teresa:

25. *Op. cit.* 89 v.

26. *Op. cit.* 90 r.-90 v.

27. *Op. cit.* 90 v.

Vía un ángel, cabe mí, hacia el lado izquierdo, en forma corporal, lo que no suelo ver sino por maravilla... Esta visión quiso el Señor que la viese así: no era grande sino pequeño; hermoso mucho; el rostro tan encendido que parecía de los ángeles más subidos, que parecen todos se abrasan. Deben ser los que llaman querubines. [El padre Bañez, seguido por Fran Luis de León en su edición de Salamanca, 1588, corrigió *serafines* y así lo aceptaron generalmente los poetas] que los nombres no le me los dicen... Víale en las manos un *dardo de oro*, largo, y, al fin, de hierro, me parecía tener un poco de fuego (BAC, t. I, p. 775).

Soneto

Hiere, que pide heridas vna herida.
Mata, que pide muertes vna muerte.
Haz fuerte (serafín) que es buena suerte
hallar ganancias con quedar perdida.
Quita la vida, que me das la vida,
en rigor tu dulçura, amor conuierte,
mata lo flaco y viuirá lo fuerte.
Qudaré consumada y consumida.
Son Serafín preciosos tu azeros,
tu herir de gracia, tu matar de oro,
tu empresa, libertad al alma presa.
Tu punta, hazerla en bienes verdaderos,
tu enterrar, descubrir un gran tesoro,
y todo lo executas en Teresa ²⁹.

La transverberación de Teresa por el dardo de un ángel es un tema muy socorrido en estos Certámenes. Lope de Vega dedicó ocho sonetos a Santa Teresa y precisamente el mejor de ellos y, tal vez, la mejor poesía dedicada a Teresa de Jesús tiene por tema esta transverberación ³⁰.

José de Valdivielso (1560?-1638), sacerdote toledano y eminente lírico, se acerca a Lope de Vega en su habilidad para intercalar en temas sagrados los motivos populares. Su *Romancero espiritual* abunda en composiciones de metro breve que rebosan candor y deliciosa ingenuidad. Concurrió al Certamen de Pamplona con unas octavas reales, llenas de inspiración.

Virginidad

Cándido lirio, que al abril del cielo
con virginal candor esmalta y pinta;
melíflua aueja, que en corpóreo velo
de néctar virgen da la essencia quinta,
en quien el Lince (Dios de todo el suelo)

29. *Op. cit.* 91 r.

30. No me resisto a copiar este soneto perfecto de Lope:

Herida vais del Serafín, Teresa,
corred al agua cierva blanca y parda,
mas la fuente de vida que os aguarda,
también es fuego y de abrasar no cesa.
¿Cómo subís por la montaña espesa
del rígido Carmelo tan gallarda,
que con descalzos pies no os acobarda
del alto fin la inaccesible empresa?
Serafín cazador el dardo os tira,
para que os deje extática la punta,
y las plumas os queden en la palma.
Con razón vuestra ciencia el mundo admira,
si el seráfico fuego a Dios os junta,
y cuanto veis en él traslada el alma.

Este soneto aparece en *Triunfos Divinos, Obras Sueltas*, t. XII, p. 89. Le sugirió la idea una imagen de la santa con la pluma, ornando una fuente.

la virginal pureza ve distinta.
Teresa nace al mundo, en feliz hora
Virgen, del Sol Iesús, bañada Aurora ³¹.

* * *

Compuso otras octavas a la ciencia de Teresa, a su patriarcado, a sus raptos, a la sed del martirio y al tránsito de amor.

31. *Op. cit.* 91 r-91 v. En el Certamen Poético de Toledo con ocasión de la Beatificación de Teresa tuvo también otra poesía José de Valdivielso, al éxtasis de la Santa que comenzaba:

De una fecunda Virgen, madre intacta
los excesos de amor tocar procuro...